

El placer de la lectura

Fernando Arias

Según un estudio del Ministerio de Cultura, más del 40% de los mayores de 18 años no lee un libro y más del 60% no compró ningún libro en los últimos años. El número de personas que saben leer pero que no se preocupan de hacerlo es importante.

En los últimos 20 años se ha registrado un constante ascenso de la oferta editorial, tanto en las lenguas del Estado como en el número de traducciones, hasta el punto de que se habla de un exceso de títulos. En los últimos años las asociaciones de escritores, distribuidores, editores, libreros y bibliotecarios han puesto en marcha campañas de incitación a la lectura. Se nos anima a leer, advirtiéndonos de que mediante la lectura conseguiremos divertirnos, multiplicar ideas, descubrir otros mundos, aumentar la capacidad de convicción y mejorar las opiniones que puedan tener de nosotros o satisfacer nuestras necesidades culturales.

El mercado español del libro, con índices de lecturas más bajos que los de cualquier nación europea desarrollada, todavía está lejos de haber alcanzado su techo. La industria editorial española está necesitada de reestructuración y de cambios en su sistema de comercialización. Pero además, las deficiencias del soporte cultural en España siguen siendo un freno a la expansión del hábito de lectura.

Uno de los sectores sobre el que más influyen negativamente estas deficiencias es en el que forman los niños. Tal vez por ello, y unido a otras causas, los niños españoles leen peor a medida que avanza su evolución escolar.

Hay señales que indican el comienzo de una movilización en el sentido adecuado. Una de las más importantes es, desde luego, la paulatina toma de conciencia del problema, visible en las actuales campañas de sensibilización y fomento de los hábitos de lectura. No hay, sin embargo, que echar en saco roto la alarma que suponen los datos del Ministerio de Cultura.

Resulta curioso que antes la gente conocía y reconocía los beneficios del libro, pero no sabía leer; al contrario, ahora que la mayor parte de la población sabe leer, son muchos los que desconocen los beneficios del libro y el placer de leer.